



RESULTADO DE LAS SESIONES DE TRABAJO

SESION I. Análisis de la situación actual de seguridad y sostenibilidad de los servicios de agua potable frente a desastres

En esta sesión se identificaron los avances que han existido al interior del sector para la reducción de la vulnerabilidad de los servicios; también se consideraron los aspectos que han limitado avances mayores o no han permitido integrar, a nivel nacional, algunas experiencias exitosas desarrolladas localmente o en el ámbito de un determinado prestador de los servicios.

Se enfatizó la importancia de fortalecer las capacidades del personal del sector; elaborar y hacer accesible información y herramientas técnicas, que permitan incorporar medidas de reducción de vulnerabilidad tanto en la infraestructura existente, como en nuevos proyectos.

Se reconoció que el problema debe ser abordado desde una perspectiva multisectorial; muchos de los factores determinantes en la exposición al riesgo de los sistemas de agua y saneamiento, tales como un inadecuado ordenamiento territorial, degradación y contaminación ambiental, no dependen exclusivamente del sector de agua y saneamiento. Sin embargo, el sector cuenta con capacidades para participar en las instancias encargadas de atender dichos desafíos. Para lograr esta aproximación multisectorial hacia la reducción de la vulnerabilidad, es fundamental que las instituciones del sector de agua y saneamiento sean convocadas y participen activamente en las instancias nacionales, regionales y locales encargadas de la gestión del riesgo.

A continuación se detallan los obstáculos o problemas comunes que en la región incrementan la vulnerabilidad de los sistemas de agua o dificultan la implementación de las acciones de reducción de la vulnerabilidad de estos servicios:

- En la mayoría de municipios no existen planes de ordenamiento territorial que consideren las amenazas presentes en la zona y se permiten asentamientos humanos en zonas vulnerables, por lo cual automáticamente los sistemas de agua y saneamiento quedan expuestos a riesgo.
- La creciente degradación ambiental deteriora las cuencas y aumenta la frecuencia de ocurrencia de desastres, que afectan a los componentes de los sistemas de agua y saneamiento.
- Los criterios de factibilidad económica de los proyectos no incorporan los aspectos de reducción de la vulnerabilidad, haciendo "inviabiles" económicamente las acciones de prevención

- Los recursos financieros se orientan más al incremento de cobertura de los servicios, que al aseguramiento de su sostenibilidad mediante la prevención y mitigación.
- No existe memoria histórica en el sector de agua y saneamiento, sobre como los desastres han afectado a estos sistemas.
- Posterior a un desastre, los sistemas se reconstruyen repitiendo o aumentando su vulnerabilidad inicial.
- Las normas de diseño, construcción, operación y mantenimiento de sistemas de agua y saneamiento, en general, no incluyen criterios de prevención y mitigación de desastres, o no se implementa el rol rector-regulador-operador para la implementación y control de la normativa.
- En muchos contratos de prestación de servicios, se exime al prestador de sus responsabilidades en "casos fortuitos o de fuerza mayor", lo cual incluye eventos naturales que podrían ser previstos y que tienen una alta probabilidad de ocurrencia durante la vida útil de la infraestructura o el período pactado para la prestación del servicio.
- Hay poca concientización de las autoridades y falta capacitación de los técnicos y profesionales del sector.
- Muchas veces se realizan estudios de vulnerabilidad, pero sus recomendaciones no llegan a implementarse.
- La alta rotación del personal técnico no permite el desarrollo de la experticia necesaria y la continuidad de los proyectos de reducción de vulnerabilidad.

En el caso de los sistemas rurales, el problema se ve agravado por la falta de integración con el resto del sector, debido, en parte, a la dispersión de los sistemas. La escasez de capacitación de sus técnicos, junto a la falta de recursos económicos para brindar un adecuado mantenimiento, muchas veces han ocasionado que los sistemas rurales de agua y saneamiento, después de ocurrido un desastre, caigan en abandono o tarden excesivamente en su recuperación.

Sin embargo, se reconoce también que en América Latina existen algunas experiencias exitosas, que aún siendo aisladas, sientan el precedente de que es técnica y económicamente posible reducir la vulnerabilidad de los sistemas de agua y saneamiento. Algunas de estas experiencias son las siguientes:

- Incorporación de criterios de prevención y mitigación de desastres en las normas de diseño y construcción de sistemas de agua y saneamiento.
- Capacitación y concientización del personal.
- Realización de análisis de vulnerabilidad y reforzamiento de sistemas existentes.

Reforzamiento del Acueducto de Orosi, Costa Rica

El Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillado (AyA), desde 1994 a la fecha, trabaja de manera sostenida en el estudio del riesgo e implementación de medidas de reducción de vulnerabilidad en el acueducto de Orosi, que abastece a cerca del 40% de la población de San José, la capital del país.

Las distintas acciones de protección implementadas en este acueducto durante estos 10 años ascienden a cerca de 1,5 millones de dólares. Sin embargo, los beneficios de este trabajo se pueden ver reflejados en:

- El costo del programa de prevención y mitigación que representó menos del 3% del costo total del sistema.
- Los costos directos de una eventual falla del sistema que serían casi 5 veces el costo del programa. Sin considerar los costos indirectos que incluyen:
 - La pérdida de vidas humanas y propiedades en Orosi.
 - La grave reducción en la producción nacional.
 - El deterioro de la imagen institucional.
 - Las posibles multas o demandas contra la institución y sus autoridades.



Foto: Arturo Rodríguez